

Josep Blasco i Canet, maestro y escultor

Blasco i Canet Josep, teacher and sculptor

José M^a MURUZÁBAL DEL SOLAR

Doctor en Historia

Resumen: En el presente artículo se traza el perfil biográfico, además del análisis de la obra escultórica, del artista Josep Blasco i Canet. Dicho escultor nació en Valencia en 1943, se formó en la Academia de Bellas Artes de Valencia y en 1967 llegó a Navarra para dedicarse a la docencia. En Navarra acabó compatibilizando la labor educativa con la práctica escultórica. En 1978 se incorporó a la escuela de Magisterio de Pamplona, de la cual llegó a ser el último director. Se encargó de incorporar dicha escuela a la Universidad Pública de Navarra, donde trabajó hasta su jubilación en 2013. Además, desde los años sesenta, no ha dejado de trabajar la escultura, realizando una extensa producción que ha sabido moverse entre la figuración y la abstracción.

Palabras clave: escultura; Navarra; universidad; siglo XX.

Abstract: This article traces the biographical profile, plus analysis of the sculpture, the artist Josep Blasco i Canet. This sculptor born in Valencia in 1943, studied at the Academy of Fine Arts in Valencia and in 1967 arrived in Navarra to devote himself to teaching. In Navarra ended reconciles educational work with sculptural practice. In 1978 he joined the school of Teaching of Pamplona, of which he became director. He undertook to incorporate the school to the Public University of Navarra, where he worked until his retirement in 2013. In addition, since the sixties, he has not stopped working sculpture, performing an extensive production that has managed to move between figuration and abstraction.

Keywords: sculpture; Navarre; university; twentieth century.

1. Introducción

Los escultores navarros dominan claramente el panorama escultórico que existe en Navarra. En este aspecto se observa un creciente regionalismo en el sentido de encargar las obras a los artistas de la comunidad. En el siglo XIX y primer tercio del siglo XX, ante la ausencia de escultores navarros, los escasos encargos recaían siempre en escultores foráneos. A partir de 1925 aproximadamente, apa-

recen los primeros nombres de escultores navarros Ramón Arcaya¹, Fructuoso Orduna² y Áureo Rebolé³ especialmente. Ellos, y algunos otros más, comienzan a adjudicarse los encargos escultóricos existentes en Navarra. Desde este momento la presencia de artistas no navarros irá decreciendo notablemente. A mediados del siglo XX, una nueva generación comienza a tomar el relevo de los primeros escultores navarros; son artistas como José Ulibarrena⁴, Antonio Loperena⁵ o Rafael Huerta, por citar únicamente los nombres más destacados. Finalmente, en el último cuarto del siglo XX hay una auténtica explosión de escultores navarros, unida seguramente a la creciente popularización de la escultura y al auge extraordinario que tiene en estos años la propia escultura pública.

Dentro de lo que acertadamente Francisco Javier Zubiaur define como «la segunda generación de escultores navarros»⁶ existe una serie relativamente larga de nombres. Se trata, sin ninguna duda, de un momento de auténtica eclosión de la escultura en nuestra comunidad. En esta generación conviven artistas que han trabajado la figuración, dentro de maneras bastante tradicionales, como pueden ser los casos de Rafael Huerta, Antonio Loperena o José López Furió, junto a otros nombres que han experimentado caminos de expresión artística mucho más novedosa, como son los nombres de Manuel Clemente Ochoa, José Antonio Eslava o Jesús Alberto Eslava, por citar únicamente a algunos de ellos. Estos últimos artistas han tratado de extender en nuestra tierra, dentro del arte escultórico, las nuevas corrientes estéticas, incluida la abstracción.

Nosotros preferimos desdoblar esa generación en dos partes. Así lo hicimos en nuestra tesis doctoral acerca de la Escultura pública en Navarra⁷. En lo que denominamos como tercera generación de escultores navarros incluimos a los artistas nacidos en la post-guerra española, a partir de los años cuarenta. Se trata,

1. J. M. Muruzábal del Solar, «El escultor Ramón Arcaya», *Revista Pregón Siglo XXI*, n° 21, junio 2003.

2. C. Arahuetes, *El escultor Fructuoso Orduna*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1987.

3. J. M. Muruzábal del Solar, «Áureo Rebolé, un imaginero del Siglo XX», *Revista Zangotzarra*, n° 8, 2005.

4. J. M. Muruzábal del Solar y J. M. Muruzábal del Val, «La escultura pública de José Luis Ulibarrena en Navarra I y II», *Revista Pregón Siglo XXI*, números 24 y 25 (diciembre 2004 y junio 2005).

5. J. M. Muruzábal del Solar, «Antonio Loperena, escultura pública e imaginería religiosa en Navarra», *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 13, 2005.

6. F. J. Zubiaur Carreño, «Escultores navarros», *El Arte en Navarra*, Pamplona, Diario de Navarra, 1994.

7. J. M. Muruzábal del Solar, «Escultura pública en Navarra: Catálogo y estudio», tesis presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra el año 2010 y que fue dirigida por D^a M^a Concepción García Gaínza. Inédita.

por lo tanto, de artistas que trabajan en el último tercio del siglo XX y principios del siglo XXI y que viven el espectacular auge de la escultura pública en dicha época. Este grupo de artistas es el que da el paso definitivo a la abstracción en esta comunidad, al menos en lo que se refiere a la escultura. Es cierto que el grupo, al ser bastante amplio en número, cultiva diversas tendencias, algunas de ellas pegadas a la figuración pero de forma claramente mayoritaria optan por la abstracción. Entre estos artistas se cuentan los nombres esenciales de la escultura navarra actual, algunos de destacada trascendencia a nivel nacional e incluso internacional. Y también es importante destacar que algunos de estos escultores mantienen una importante vinculación con la Escuela Vasca, como es el caso, por ejemplo, de Faustino Aizkorbe o de José Ramón Anda. Además de ellos incluiremos en la misma a otros escultores como son Josep Blasco, Javier del Río, Alberto Orella, Alfredo Sada, Josexo Santos, Xavier Santxotena, Ángel Garraza o Rafael Bartolozzi⁸.

En estas líneas vamos a tratar de acercar la obra de uno de los artistas de esta generación, sin duda un escultor de obra relativamente desconocida, como es Josep Blasco i Canet, artista de origen valenciano pero que lleva asentado en esta comunidad medio siglo ya. Su nombre resultará enormemente conocido dentro de la enseñanza en Navarra por su labor de muchos años en educación primaria y bachillerato, en la Escuela de Magisterio de Pamplona y, finalmente, en la Universidad Pública de Navarra, UPNA. Junto a ello, su labor cultural y social es innegable. No obstante, su faceta de escultor entendemos que resulta más desconocida dada sus escasas apariciones públicas en exposiciones y por lo limitado de su producción. Esperamos que estas líneas, en que intentaremos acercar su periplo biográfico y su producción estética, sirvan siquiera modestamente para reivindicar en el arte navarro el nombre artístico de este escultor.

2. Apunte biográfico

El escultor Josep Blasco i Canet nació en la localidad de Llutxent, provincia de Valencia, el día 25 de octubre de 1943⁹. Cuando tenía dos años la familia se trasladó a Mislata donde tuvo como amigo de infancia al reconocido escultor Miquel Navarro. Nuestro artista fue quien le animó a Miquel Navarro a que se enca-

8. Ver: F. J. Zubiaur Carreño, «Escultores contemporáneos», en *El Arte en Navarra II*, Pamplona, Diario de Navarra, 1994, pp. 609-624.

9. Buena parte de los datos recogidos en este apunte fueron transmitidos por el escultor en varias entrevistas personales en la primavera de 2015. Sin su ayuda y colaboración hubiera resultado muy dificultoso elaborar el perfil biográfico que aquí adjuntamos.

minara hacia el mundo del arte. Hay que indicar que Josep Blasco, y su familia, carecían del poso y del acervo cultural que suele necesitar el mundo del arte, por lo que el joven estudiante hubo de realizar el enorme esfuerzo de adquirirlo. Cursó estudios de bachillerato en el instituto Luis Vives de Valencia. Por esa época parece que surgieron en su persona las inquietudes artísticas, a través del dibujo y de la acuarela. Llegó a compatibilizar sus estudios en el Instituto con la Escuela de Artes y Oficios de la misma ciudad, con el fin de preparar el examen de ingreso en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos. En la citada Escuela de Artes y Oficios contó con el magisterio de Don Vicente Beltrán¹⁰. Es importante resaltar que, cuando nuestro artista tenía cinco años, el escultor valenciano José López Furió inició el noviazgo con su hermana, con la que llegó a casarse, Asunción Blasco i Canet. Unos años después la pareja acabó fijando su residencia en Navarra. Josep Blasco mantuvo una importante relación con López Furió, a pesar de la diferencia de edad de ambos¹¹.

Comenzada la década de los años sesenta, prepara su ingreso en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Recuerda con nostalgia como el ejercicio consistía en dibujar un *Esclavo* de Miguel Ángel. En el primer curso, que era a modo de preparatorio, obtuvo un sobresaliente en pintura y un notable en escultura; creyó que debía de mejorar en esa disciplina. Son, sin duda, las paradojas de la vida; en aquel momento de su formación obtuvo peor resultado en escultura que, al fin y a la postre, será a lo que se dedicó posteriormente. El dinero de la beca que poseía lo entregaba en casa mientras que, para sufragar sus propios gastos, trabajaba en la talla comercial, creando cuadros, relieves, fallas. Obtenía con esa actividad unos ingresos relativamente interesantes. El propio escultor indica que en San Carlos fue amigo y compañero del pintor Vicente Peris¹², Alex Alemani, Luís Massoni, Artur Heras y María Ángeles Marco. Acabado este periplo formativo obtuvo la titulación de profesor de dibujo y, mediante una tesina, licenciado en bellas

10. Vicente Beltrán Grimal (Sueca, 1896-Valencia, 1963), escultor, Académico de la Real de San Carlos de Valencia, catedrático de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, donde llegó a ser director durante la guerra civil española. Primera medalla de oro de la Exposición Nacional de Escultura por su obra *Aurora* en 1930. Ganó en el concurso Nacional de Escultura con su *Alegoría de la música*.

11. José López Furió, Benimacllet, 7 de mayo de 1930-Pamplona, 23 de diciembre de 1999; su mujer Asunción Blasco i Canet nació en 1929. Ambos eran, por lo tanto, casi una generación mayores que nuestro escultor.

12. Vicente Peris (Valencia 1943) es uno de los artistas valencianos de mayor talento y capacidad para afrontar retos complejos. Su estilo pictórico se entronca dentro de la corriente realista y se caracteriza por su rigor técnico, la minuciosidad del trazo y la suavidad y el equilibrio cromático de sus composiciones.

artes, especialidad escultura, por la Facultad de Bellas Artes de Valencia. De entre sus maestros en la Academia de San Carlos recuerda especialmente al profesor de escultura, Octavio Vicent¹³. De esa época de formación en Valencia, Josep Blasco recuerda siempre el buen ambiente cultural, su gusto y dedicación por el dibujo, su contacto con el Círculo de Bellas Artes, donde se podía ensayar el dibujo de desnudo al natural, coincidiendo con los artistas Castejón, Armengol, Boix, Peris y la presencia de Miquel Navarro¹⁴. En el archivo familiar guarda algunas fotografías de la época. Aquí reproducimos como fotografía 1 la de la clase 4, en que aparecen Pascual Sanz, Constantino Bolinches (lápidas), María Ángeles Marco¹⁵, catedrática y escultora reconocida y Josep Blasco.

Tras realizar las milicias universitarias, excedentes de la I. P. S., realizó el servicio militar en la localidad de Tremp. Tras ello, Josep Blasco obtiene rápidamente trabajo en Pamplona, por intermediación de quien ya era su cuñado, José López Furió. Con la carrera recién acabada, el 14 de septiembre de 1967 entró a trabajar en el colegio El Redín de Pamplona. En esa época existía una gran demanda de personal con la titulación que le permitiera impartir las asignaturas de dibujo. En el colegio El Redín permaneció el escultor durante largos años, con diversa dedicación horaria, entre 1967 y 1982. Estos años de trabajo en El Redín los compaginó con otras dedicaciones. Fue también, durante tiempo, colaborador en el taller de López Furió.

Es importante detenerse en la importancia que ha tenido en el periplo vital de Josep Blasco la relación con José López Furió¹⁶. Este contacto entre ambos fue complejo por la diferencia de edad y por la existencia de unos caracteres muy di-

13. Salvador Octavio Vicent Cortina, conocido como Octavio Vicent (Valencia, 1913-Valencia, 1999) fue un escultor e imaginero español y ocasionalmente artista fallero. Se formó en San Fernando y en Florencia. En 1947 ganó por oposición la cátedra de modelado al natural de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos y en 1948 obtiene la segunda medalla de la Exposición de Bellas Artes de Madrid

14. Miquel Navarro es un pintor y escultor nacido en Mislata (Valencia), en 1945. Además sigue viviendo en el mismo barrio donde nació. Desde su estudio de la Morería ha proyectado su arte hacia los cinco continentes. Realiza su formación artística en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de la ciudad de Valencia. En enero de 2008 fue elegido académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, ocupando la vacante dejada, por fallecimiento, de Juan de Ávalos.

15. La artista valenciana Ángeles Marco, es uno de los grandes referentes de la escultura en la Comunidad valenciana. Nacida en Valencia en 1947, estudió en la Facultad de Bellas Artes de San Carlos hasta 1966, y posteriormente obtuvo el doctorado en 1987 por la Universidad Politécnica de Valencia, en la que era profesora desde 1989, en la Facultad de Bellas Artes. La escultora falleció a los 61 años de edad, el 26 de noviembre de 2008.

16. F. J. Zubiaur Carreño, «José López Furió y la imaginería religiosa en Navarra», en *Diario de Navarra*, 20 de enero de 2000.

ferenciados; sin embargo ambos eran procedentes de Valencia y estaban unidos además por un fuerte vínculo familiar. Ya hemos comentado que nuestro escultor llegó a Pamplona a trabajar apoyado por López Furió. Este imaginero comenzó a producir estatuaria religiosa en Navarra de la mano del sacerdote Cipriano Lezaún, que le encargó su primera obra en esta comunidad, las imágenes de la parroquia de Alsasua¹⁷. Cuando Josep Blasco llegó a colaborar con él estaba trabajando en la Piedad de la parroquia de Cristo Rey de Pamplona. En los años sesenta y principios de los setenta colaboró estrechamente con López Furió. Parte de la obra religiosa que Blasco va ejecutando por aquellos años proviene de la estela del taller de aquel. Incluso en el estilo hay evidentes semejanzas. En la parroquia de San Jorge¹⁸, el señor párroco afirmaba con rotundidad que la virgen de la entrada, obra de Blasco, era del mismo escultor que las tres tallas del presbiterio, obras de López Furió. En el Castillo de Javier, los dioramas de la vida del santo se adjudican a la autoría exclusiva de López Furió. Existen obras de realización conjunta como son, por ejemplo, el apostolado de la parroquia de La Asunción de Pamplona o las imágenes de la capilla del colegio Luis Amigó de Mutilva, concretamente Virgen, Cristo y San Juan. Hay que destacar, en honor a la verdad, que López Furió era exclusivamente un excelente tallista de madera, un imaginero a la antigua usanza; por su parte, Josep Blasco acabó siendo un escultor que dominaba el arte escultórico con materiales diferentes y que fue capaz de buscar otras formas de expresión estética.

Por esta época dio clases de dibujo también en el naciente Instituto de Enseñanzas Medias de Tafalla. Lo hizo ocupando una plaza que tenía en propiedad otro profesor llamado José Luis Blasco que, pese a la coincidencia del apellido, no tenía vínculo familiar alguno con nuestro escultor. Josep Blasco recuerda con mucho cariño aquella aventura tafallesa que debió ser apasionante. Evidentemente, eran otros tiempos, ya que contaba en clase con el espectacular número de seis alumnos. Recuerda también como iban haciendo propaganda por los pueblos y colegios públicos del entorno, publicitando el instituto a fin de poder captar alumnos para años posteriores.

El año 1969 Josep Blasco cambió su situación familiar y personal dado que ese mismo año el escultor contrae matrimonio con María Dolores Guerola, su

17. L. De la Mezcla, «Contemplando unas imágenes del escultor López Furió», *Pregón*, n.º 77, otoño 1963.

18. En visita a dicha parroquia, en mayo de 2015, fuimos atendidos amablemente por el señor párroco. Tenía la firme creencia que las imágenes del presbiterio, Virgen, Cristo y San Jorge, eran del mismo escultor que la Virgen de la entrada. Aclarado el extremo con Josep Blasco confirmó que las esculturas del presbiterio fueron ejecutadas por López Furió. Todas esas imágenes provenían del anterior local parroquial, en unas bajeras.

novia, originaría también de Valencia. El matrimonio acabó teniendo tres descendientes, dos hijas y un hijo, llamados María José, María Asunción y David. El domicilio familiar se instaló finalmente en la calle Pedro I de la capital navarra, donde el escultor continúa residiendo en la actualidad, junto a su mujer.

En 1978 su vida profesional da un importante, y podemos señalar que casi definitivo, giro. Comienza a trabajar entonces en la Escuela de Magisterio de Pamplona, enclavada en el noble caserón de la Plaza de San José, junto a la Catedral. Y esa labor va a constituir el centro de su vida durante los siguientes 35 años. En 1981 aprobará la correspondiente oposición y obtendrá la plaza de titular. Allí llegó a ser director de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado Huarte San Juan de Pamplona. A él le tocó, en ese puesto directivo, realizar la delicada transición de la vetusta Escuela de Magisterio, del casco viejo de Pamplona, a su integración como facultad en la naciente Universidad Pública de Navarra, en los tiempos de rectorado de Pedro Burillo. Una vez lograda la convergencia, Josep Blasco fue profesor titular de la UPNA y vicedecano de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pública de Navarra.

En dicha universidad, además de su constante labor docente, fue comisario de exposiciones de la UPNA, en la sala de que dispuso la entidad en la Avenida de Carlos III de Pamplona, sala de la que fue su director. También ostentó el cargo de coordinador cultural de la Universidad Pública de Navarra. Incluso, podemos añadir, que la idea de crear una sala de exposiciones partió de su propia persona. Desde esa función colaboró con sus escritos en numerosos catálogos de artistas, entre los que podemos citar los dedicados a Fructuoso Orduna, Koldo Sebastián, Belén Arévalo, Francisco Javier Gámez Gómez, Tony Grady, Javier Iriarte, Antonio Eslava, Faustino Aizkorbe, Clemente Ochoa Ricardo Ugarte¹⁹. En dicha institución educativa continuó el escultor y docente hasta su jubilación, en el curso 2012-13 (fotografía 2).

Es interesante, y de justicia, destacar que Josep Blasco fue el promotor de convertir el campus universitario de la UPNA en un espacio expositivo de esculturas, un auténtico museo de escultura al aire libre²⁰. En el mismo pueden contemplarse hoy en día, por ejemplo, obras escultóricas de artistas de la talla de Faustino Aizkorbe, Henriette Boutens, Antonio Eslava, Ricardo Ugarte, Javier Muro, Clemente Ochoa, Jorge Oteiza, Dora Salazar y otros escultores más.

19. Estos catálogos, mayoritariamente, corresponden a las exposiciones que se celebraron en esa sala de Carlos III de Pamplona.

20. I. López Goñi, «*Artesadia-Ausartedia*». *Guía de la obra artística pública de la UPNA*, Pamplona, UPNA, 2012.

Josep Blasco desarrolló también un breve cargo político dado que fue nombrado director de Enseñanzas Universitarias e Investigación del Departamento de Educación, Cultura, Deporte y Juventud del Gobierno de Navarra, durante el gobierno tripartito que dirigió el socialista Javier Otano, entre 1995-96. Accedió a dicho cargo siendo Pedro Burillo²¹, antiguo Rector de la UPNA, Consejero de Educación. Esta curiosa etapa en el devenir personal y profesional del escultor acabó pronto dada la efímera vida de aquel gobierno. Él recuerda esa época con cierta sorna, aludiendo siempre a los curiosos vericuetos y anécdotas que conlleva el desempeño de puestos públicos.

Josep Blasco ha tenido relación íntima también con la creación y gestión de la Casa de Valencia en Navarra. Él fue uno de los gestores de la iniciativa, como bien recuerda, en un bar de San Jorge. En la asamblea constitutiva, celebrada en el Colegio Luis Amigó, fue fundador y Presidente de la institución. Posteriormente, esta casa regional acabó por fijar su sede en pamplonés barrio de Azpilagaña. Así mismo, ha tenido un papel, más o menos destacado, en el Ateneo de Navarra, institución que trabaja por el desarrollo cultural de nuestra tierra. En la misma ejerció años la labor de tesorero.

Cuando se le interroga acerca de la realidad de que su obra escultórica ha trascendido poco, el artista reconoce que la labor educativa acaba por tener un alto coste personal y de esfuerzo, que limita la capacidad creativa. Pero Josep Blasco va más allá en su análisis y termina por confesar, con cierta amargura, que el mundo del arte es como un sacerdocio, que requiere una entrega total. Indica, además, que si te casas y tienes familia, es primordial atender a las necesidades materiales; si a eso le unes una profesión como la docencia, el resultado es evidente. Para crecer dentro del arte hay que vivir para el arte y por el arte, con exclusividad, intensamente, entregado al 100%. Y, añadido a todo lo anterior, él nunca ha tenido la intención de comercializar su obra. He de transmitir por mi parte que estas confesiones del artista, realizadas en tono reflexivo y sereno, quizás con una cierta dosis de amargura, fueron emocionantes para mí como historiador del arte ya que entiendo que fueron hechas desde el fondo del alma de un artista y que terminan por reflejar las duras realidades de la vida.

21. Pedro Burillo López (Zaragoza, 1945) es catedrático de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial de la UPNA y fue rector de la misma. En 1987 acudió llamado por el Gobierno de Navarra con el cometido de poner en marcha la Universidad, desempeñando los cargos de Presidente de la Comisión Gestora y de rector provisional en 1991, año en el cual fue destituido por el nuevo Gobierno de Navarra de UPN. Entre 1991 y 2003 realizó con continuidad su tarea docente, de investigación y de gestión en la Universidad, con excepción de un lapso de excedencia como candidato independiente al Parlamento Foral en 1995 en las listas del PSN y Consejero de Educación del Gobierno de Navarra (1995-1996).

3. Sus exposiciones

Incluimos en el siguiente epígrafe la relación completa de las exposiciones en que ha participado Josep Blasco i Canet. Pudiera ser que en la relación adjunta se haya escapado alguna muestra de carácter colectivo. Sí que tenemos seguridad que las muestras de carácter individual están recogidas en la relación que sigue.

1964	Mención de Honor en el Certamen Juvenil de Arte.
1972	Sala de Arte García Castañón de la CAMP, Pamplona. Información y Turismo de San Sebastián. Sala Doncel, Pamplona.
1982	Sala de Arte Conde Rodezno de la CAMP, Pamplona.
1984	Exposición del colectivo Artea en la Ciudadela de Pamplona.
1990	Exposición inaugural del Museo de Navarra, Pamplona. Autorretratos de pintores navarros. Sala de Arte de la CAN, Burlada.
1991	El retrato en los pintores navarros. Pabellón de Mixtos de la Ciudadela, Pamplona.
1992	Colegio de Médicos, Pamplona.
1993	Polvorín de la Ciudadela, Pamplona. Centre de la Minoterie, Mont de Marsan, Francia.
1994	Sala de Arte García Castañón de la CAMP, Pamplona (fotografía 3).
1995	Instalación en el Museo Gustavo de Maeztu, Estella. Galería La Cava. Exposición Itinerante Homenaje a Miguel Hernández 50x50.
1996	150 Aniversario Instituto Ximenez de Rada, en el planetario de Pamplona. Centre de la Minoterie, Mont de Marsan, Francia.
1996	Exposición de escultura Formas. Ayuntamiento de Pamplona.
1997	Exposición inaugural de la Galería Azul, Pamplona. Galería Alkerdi. Encuentro de Artistas Europeos, Centre de la Minoterie – Mont de Marsan, Francia. Galería Píncel, Pamplona.
1998	Exposición Personajes sin nombre, Fundación Caja Rioja, Logroño. Carrefour des Arts. Centre de la Minoterie – Mont de Marsan, Francia.
1999	Centro Cultural Castel Ruiz, Tudela. Navarrenx, Francia. I Bial de Escultura Gobierno de Navarra, obra adquirida por el Museo de Navarra.
2000	Centre de la Minoterie, Mont de Marsan, Francia.
2005	Josep Blasco Pintor, en el Castillo de Olite.
2006	Exposición Homenaje a Pío Baroja, en sala Carlos III, Pamplona.
2007	Casa de Cultura de Burjassot, Valencia.

4. La obra escultórica

A la hora de analizar la obra escultórica de Josep Blasco hay que plantear inicialmente la variedad que existe dentro de su producción y la propia evolución que presenta la misma. Resulta evidente que estamos ante un artista que ha sabido moverse en diferentes estilos y en diversas estéticas. Parte de su escultura resulta figurativa; en ocasiones Blasco funciona como un auténtico imaginero, siguiendo las formas que funcionaban en el taller de López Furió; en otras ocasiones su figuración resulta mucho más avanzada, con perfiles esquemáticos y sintéticos, en línea de la nueva figuración, de estética más moderna, en consonancia con lo que se hacía en la época. Sin embargo, otras de sus esculturas abandonan las formas figurativas y se adentran por los caminos de la abstracción, siguiendo vías geométricas, expresionistas, etc. En definitiva, un artista con una enorme variedad de registros, lo que dificulta enormemente el análisis de su obra.

Dentro de su obra figurativa destaca la temática religiosa. Estamos ante obras que se producen, aproximadamente, entre los años sesenta y los años ochenta. Parte de esa obra se elabora junto a López Furió. Buenos ejemplos de esto que indicamos son la Virgen de San Jorge, el Cristo de Tafalla o las obras del seminario diocesano. Estamos ante esculturas elaboradas generalmente en madera, siguiendo la tradición de los talleres de imagineros. Se trata de obras estilizadas, de gran simplificación, serenas, de cánones alargados. Estas imágenes se confunden habitualmente con las realizaciones de su cuñado José López Furió. Jorge Aliende habla así de la estatuaria de López Furió: «Esta simplificación viene dada por el empleo de ropajes sencillos y la ausencia de elementos superfluos en su imaginería (coronas, nimbos, etc.). La estilización, que se da con diferente intensidad en toda la obra de López Furió, alarga las figuras aportando esbeltez a las imágenes de culto... En cuanto a la composición, es destacable el gusto por posturas sosegadas que mueven a la devoción a través de la serenidad, otorgando a las imágenes el halo de majestuosa religiosidad que las hizo tan deseadas por las parroquias y templos de tantos lugares. La importancia que el autor otorgaba a la materia prima se pone de manifiesto, además, en la ausencia total o parcial de policromía»²².

Este tipo de obras de Josep Blasco sigue esas mismas directrices. No obstante, existen algunas diferencias ya que aparecen obras en piedra, algo que no

22. J. Aliende Rodríguez, «La escultura de José López Furió fuera de Navarra», en *Príncipe de Viana*, Año nº 76, nº 262, 2015 (Ejemplar dedicado a: VIII Congreso General de Historia de Navarra), pp. 929-940.

trabajaba López Furió. La Virgen de San Jorge es un buen ejemplo de esto que indicamos. Y una novedad que aporta la estatuaria de este artista es que también existen relieves, algo que tampoco practicaba López Furió; las obras de las Capuchinas de Burlada o el relieve que preside el panteón de Labandeira, del cementerio pamplonés, dan fe de ello. Los relieves de las Capuchinas son obras muy importantes en el devenir estético del artista. A pesar de tratarse de obras elaboradas en un momento temprano de su trayectoria vital, esos relieves demuestran avances importantes; se abandona la talla de bulto redondo y, además, comienzan a utilizarse formas esquemáticas, símbolos, decoraciones, etc. En estas obras, Josep Blasco demuestra una capacitación técnica y escultórica superior a la de López Furió, dado que es capaz de proyectar realizaciones diferentes a la estatuaria en madera de su cuñado. En este tipo de esculturas se observa ya una sensible diferencia; Josep Blasco deja de ser un imaginero y se está convirtiendo en un artista escultor que busca formas de expresión diferentes, a través de otro tipo de estéticas, de materiales diversos, etc. Entendemos, en definitiva, que su producción escultórica comienza a avanzar. Adjuntamos imágenes y fichas de la mayor parte de estas esculturas en el último de los epígrafes de este trabajo.

Existe también abundante obra figurativa de temática civil. Se trata básicamente de obras ejecutadas en los años ochenta y noventa. Las temáticas que aparecen en este tipo de realizaciones son, especialmente, parejas en actitudes amorosas, maternidades, figuras femeninas, etc. Los materiales en que aparecen construidas van variando, presentándose materiales sintéticos, bronce, etc. En este tipo de obras la figuración presenta un claro proceso de esquematización; las formas van perdiendo realismo y se van simplificando en aras de un mayor expresionismo. Es evidente, también, que este tipo de plástica figurativa se asemeja más a formas estéticas de finales del siglo XX. En este tipo de obra escultórica, como decíamos anteriormente, Josep Blasco va demostrando su capacitación como auténtico escultor.

Podemos ejemplificar este tipo de obras en el título *Pareja* (fotografía 4), una obra de final de los años ochenta. En dicha escultura se ve claro ese proceso de simplificación de formas que indicábamos. Semejante proceso puede tener el título *Mujer sentada* (fotografía 5), una figura de composición y formas que recuerda al propio cubismo; esta obra puede ser un buen ejemplo del camino evolutivo que está recorriendo nuestro escultor. Otra escultura que ejemplifica este tipo de estatuaria podría ser el título *Mujer* (fotografía 6). Estamos ante una obra que presenta un tronco femenino con parte de los brazos y las piernas, pero en la que se omiten otras partes de su anatomía. Resulta una ejecución de gran interés, moderna y atrayente.

Igualmente, Blasco i Canet tiene una serie de obras de escultura pública que encajan perfectamente dentro de este apartado de escultura figurativa. Por citar algunas de las obras más importantes, que aparecen descritas y fotografiadas en el epígrafe siguiente, podemos indicar aquí el *monumento a Santiago Ramón y Cajal*, ubicado en el recinto hospitalario de Pamplona, la obra *Familia*, localizada en el portal de la finca de la calle Pío XII de Pamplona, el título *Hera*, del centro de estética del mismo nombre también en Pamplona o *Danza de las flores*, del portal de la calle Estella de Pamplona, escultura de muy primera época del autor. Todas estas obras escultóricas constituyen magníficos ejemplos de este tipo de obras figurativas que estamos tratando en este momento.

Existe otro tipo de obras de Blasco en que la escultura se mueve entre la figuración y la abstracción. Y en ellas, nuestro escultor se muestra como un consumado artista, en obras que resultan difíciles, más conceptuales, que se sitúan en línea de abstracción pero en las cuales aún se vislumbran sus reminiscencias figurativas. Josep Blasco está evolucionando en la concepción de su plástica hacia estéticas más avanzadas. Estamos ante obras que comienzan cronológicamente a finales de los ochenta y que se van consolidando a lo largo de los años finales del siglo XX. El título *Paloma* o *Mujer desnuda* (fotografía 7), que estuvo presente en la exposición de 1994 en la CAMP, puede ser un buen ejemplo de este tipo de realizaciones, con una forma estilizada y ondulante que puede recordar su correspondiente título. Igualmente podemos traer a estas líneas la obra titulada *Andante* (fotografía 8), un bronce sobre peana con unas medidas de 66 x 17 x 12 cm, que aparece reproducida en el catálogo de la exposición de Cajarioja de 1998. Estamos ante una obra enormemente sintética, de una conseguida estilización, que consigue transmitir enormes resonancias de su título correspondiente.

El propio escultor, Josep Blasco i Canet, juzgaba este tipo de obras escultóricas con las siguientes palabras: «el elemento simbólico distorsiona cuando el resto de la escultura supera el mensaje figurativo y adquiere un atributo humanizador cuando este no es superado. Tanto en un caso, como en otro, nos encontramos ante esculturas figurativas. Figuración que ha ido desprendiéndose de toda connotación anatómica, quedando la figura humana solo en la percepción del espectador, esto nos lleva a una ambigüedad perceptiva de la realidad entre lo que ve el ojo y lo que la mente interpreta. Trabajando con esta realidad nos encontramos con estas figuras exentas de casi todas las referencias de parecido o similitud al ser humano pero que percibimos como seres anónimos, que mantienen entre ellas un comportamiento sociológico similar al que producen los grupos de personajes, estableciendo relaciones con sus semejantes, repitiendo actitudes y situaciones que cada uno considera original y que configura la conducta de la masa de seres

anónimos»²³. Entendemos que la cita del propio escultor define de forma magistral este juego estético entre formas figurativas y formas abstractas.

Finalmente, dentro de la producción de Josep Blasco existe la escultura abstracta. Se trata de obras ejecutadas en los últimos años y que culminan, según entendemos, la trayectoria estética del escultor. Como bien suele repetir el autor, aunque este tipo de obras son abstractas, sí que la habitual percepción del espectador acaba por descubrir las resonancias figurativas. Se trata, en definitiva, de jugar en esa difícil frontera que separa lo figurativo de lo abstracto y que, en la mayoría de las ocasiones, depende de la interacción del espectador. Ejemplificamos este tipo de realizaciones con el título *Ignotos* (fotografía 9), obra metálica de 100 x 18 x 25 cm. La misma se reproduce en el catálogo de la muestra de Cajarioja de 1998. Aparecen esas figuras verticales, geométricas, pero con evidentes recuerdos de la figuración. Piezas semejantes a estas se presentan repetidamente en la ejecuciones de estos tiempos. Otra obra que podemos incluir en este apartado es la titulada *Verticalidad* (fotografía 10), obra más conceptual que la anterior y en la que el escultor juega con los volúmenes y los espacios. Aportamos, finalmente, el título *Emblema* (fotografía 11), obra de enorme simplicidad y gran elegancia, ejecutada en acero, sobre gran peana.

La escultura pública abstracta tiene menos presencia en la producción del autor. En todo caso sí que es conveniente referirnos a la obra *Círculo del deporte*, ubicada en el campus de la UPNA en Pamplona, junto a la zona deportiva de la entidad educativa. La guía de escultura pública de Pamplona analiza así esta obra «Según el autor, el conjunto escultórico simboliza una serie de valores que siempre deben de estar presentes en el mundo del deporte, como pueden ser la unión, la igualdad y la perfección. Las cinco piezas que forman el conjunto escultórico, de dimensiones considerables y rematadas en un gancho curvo, están policromadas, de acuerdo a los colores de la bandera olímpica, con tonalidades intensas. Una obra figurativa en la que los personajes son identificados únicamente por su color, al que dotamos de unos atributos comunicativos, continentes, razas, etc. Nos encontramos en la pura abstracción, construida en base a formas, con símbolos. Sus obras van desde la tradición figurativa hasta las últimas corrientes abstractas. Este autor investiga dentro de formas heredadas de una formación tradicional, abstrayendo la figura humana, buscando más el volumen que las formas»²⁴.

23. J. Blasco i Canet, «Exposición de la exposición», en *Catálogo exposición Josep Blasco i Canet*, Pamplona, CAMP, 1994.

24. VVAA, *Guía de escultura urbana en Pamplona*, Pamplona, Ayuntamiento, 2009. La ficha de la obra *Círculo del deporte* es debida a José M^a Muruzábal.

Terminamos estos apuntes acerca de la obra de Josep Blasco con unas interesantes palabras del conocido crítico de arte Salvador Martín Cruz. Las mismas creo que definen a la perfección el espíritu inquieto de Blasco y Canet: «y es que si la obra bien hecha exige del perfecto conocimiento y dominio de ese bien técnico que es el oficio, con ello sólo no basta. Y junto a él, de su mano, hoy es forzoso que haya un porqué, una motivación, y lo que es por lo menos tan importante, una idea clara y un discurso coherente. Cuando esto se consigue, y en la obra de Pep es manifiesto que es así, si además se plantea eso que se ha dado en llamar la investigación plástica, y hasta se parte en ello de la referencia y la escala humanas, está claro que tendremos el completo. Pues bien, Pep lleva mucho tiempo, demasiado, buscando, que eso es el investigador, de la búsqueda de algo, a partir de la abstracción del ser y el hecho humanos, unas razones y unas maneras que intenten la vieja y casi imposible relación entre la escultura y la arquitectura, algo que han sido muchos los que lo han buscado y muy pocos los que de verdad lo han conseguido»²⁵.

5. Escultura religiosa y pública

Nos detendremos, en este último epígrafe del presente trabajo, en una serie de esculturas que consideramos importantes dentro de la producción de Josep Blasco. Dichas obras corresponden a los apartados de la producción religiosa y de escultura pública. Dado que estas obras tienen, en su mayoría, mayor presencia y visibilidad social creemos pueden ser buenos ejemplos de lo que es y lo que constituye la producción estética del artista. De acuerdo el interés que entendemos tienen estas obras, adjuntamos una ficha y fotografía²⁶ de cada una de ellas:

25. S. Martín Cruz, «Pep Blasco», en *Catálogo exposición Josep Blasco i Canet*, Pamplona, CAMP, 1994.

26. Buena parte de las fotografías de este catálogo son debidas a mi buen amigo y colaborador, Miguel Javier Guelbenzu Fernández, a quien agradezco, como siempre, su inestimable ayuda.

1. Danza de las flores

Año: 1966.

Material: marmolina.

Medidas: 140 x 40 cm.

Localización: Pamplona, portal de la finca de calle Estella, 8.

Comentario: se trata de una obra temprana dentro de la producción del autor. Estamos ante un relieve, inscrito en un esquemático paisaje, con una mujer de perfiles clasicistas portando un cesto de flores en las manos y en actitud de danza. Obra de carácter decorativista y que muestra la formación clasicista y académica de Josep Blasco.



2. Dioramas con la vida de San Francisco Javier

Año: 1967.

Material: madera y otros.

Localización: museo del Castillo de Javier²⁷.

Comentario: se trata de un conjunto de 12 representaciones tridimensionales en que se escenifican diversos episodios de la vida del santo navarro, desde un nacimiento en el castillo hasta su muerte en las puertas de China. Así se presenta su bautizo, la despedida con su madre, la visita al papa o el milagro del cangrejo. Esos dioramas son, en definitiva, un tipo de maqueta que muestra figuras humanas y escenarios como punto focal de su composición, presentados dentro de un entorno y con el propósito de representar unas escenas. José López Furió realizó únicamente las figuras. Las composiciones, decoración y todo el conjunto son obra exclusiva de Josep Blasco.



27. En el momento de su catalogación, en mayo 2015, figuran en dicho museo como obras exclusivas de José López Furió.

3. Cristo crucificado

Año: c. 1968.

Material: madera.

Medidas: 190 x 80 cm.

Localización: Tafalla, parroquia de Santa María²⁸.

Comentario: este Cristo fue realizado por Josep Blasco para la primitiva capilla del Instituto de Enseñanzas Medias de Tafalla, donde el escultor trabajaba en aquellos momentos. Una vez desmontada la capilla, y tras la debida restauración de la escultura, se trasladó a esta parroquia tafallesa, donde se ubica en el salón parroquial. Se trata de un Cristo muerto, con una muy interesante labor de talla.



4. San Francisco de Asís

Año: 1967-70.

Material: mortero.

Medidas: c. 500 cm. de altura.

Localización: exterior de la iglesia del colegio Regina Pacis (Capuchinas) de Burlada.

Comentario: este relieve decora el exterior de la mencionada iglesia. Se localiza sobre la puerta de acceso al templo, a mano derecha. Representa al célebre santo de Asís, junto al lobo de Gubbio y las palabras «paz y bien», muy características del espíritu franciscano. Su planteamiento vertical y en altura hacen de este relieve una obra de gran empaque, llena de dignidad y emotividad.



28. Agradezco la localización y catalogación de esta obra a mi buen amigo, y artista tafallés, Javier Zudaire Goyena.

5. Pareja de relieves con símbolos franciscanos

Año: 1967-70.

Material: mortero.

Medidas: c. 200 x 250 cm.

Localización: exterior de la iglesia del Colegio Regina Pacis (Capuchinas) de Burlada.

Comentario: estos dos bajo relieves decoran el exterior de la mencionada iglesia. Se localiza situados a ambos lados de la puerta de acceso al templo. Representan diversa simbología de clara tradición franciscana. El relieve situado a mano izquierda de la puerta centra un perfil de San Francisco rodeado de sus hijos; el relieve ubicado a mano derecha utiliza símbolos de la naturaleza, sol, peces, aves, árboles. Estamos ante unas obras bastante conceptuales, de una plástica innovadora y atrevida para el momento en que se realizan.



6. Virgen

Año: c. 1970

Material: piedra artificial.

Medidas: 160 cm. de altura.

Localización: parroquia de San Jorge (Pamplona)²⁹

Comentario: esta obra se localizaba originariamente en la el exterior de la primitiva iglesia parroquial de San Jorge, ubicada en unas bajeras. Tras la construcción del nuevo templo parroquial, inaugurado en el año 2008, la imagen se reubicó en el acceso al templo. La Virgen aparece representada de cuerpo entero, apoyando sus pies en una esfera. La figura posee unas formas muy estilizadas y unos ropajes con pliegues bastante geometrizarantes, muy en la línea de la plástica de López Furió, aunque se ejecuta en piedra.



29. Agradecemos al sr. Párroco de San Jorge las facilidades dadas, y la amabilidad, a la hora de facilitar la catalogación de esta obra.

7. Virgen con niño

Año: c. 1970-75.

Material: piedra.

Medidas: 60 cm de diámetro.

Localización: cementerio de Pamplona, panteón de Eduardo Labandeira y familia.

Comentario: se trata de un relieve de forma oval, inscrito en un cerco metálico, que preside el frontis de este panteón en el cementerio de Pamplona. Se conserva también el boceto preparatorio de la obra. Estamos ante una obra serena, equilibrada, en que la Virgen María sostiene al niño en sus brazos, entablándose entre ambas figuras una relación intimidad de filiación.



8. Familia

Año: 1973.

Material: piedra.

Medidas: 170 x 75 cm.

Localización: Pamplona, portal de la finca de Avda. de Pío XII, 3.

Comentario: la presente figura representa a un hombre y una mujer abrazados, sentados y sosteniendo un niño en sus brazos. Obra expresiva, de muy buena técnica y realizada con unos rasgos formales muy esquemáticos, siempre en línea figurativa. Resulta una escultura de gran empaque e impacto visual, con una muy cuidada ubicación, y que entendemos es una de las obras más emblemáticas dentro de la producción de este artista.



9. Virgen

Año: 1970-75.

Material: piedra.

Localización: convento de las Siervas de Jesús en León

Comentario: estamos ante una atractiva obra religiosa, en que se presenta a la Virgen María en pie, en actitud de reflexión y acogimiento, con un destacado manto dotado de gran dinamismo. La escultura, que posee una evidente belleza formal, resulta muy conseguida y obtuvo un gran éxito en la ciudad de León. Fue un encargo del sacerdote don Javier Vesperinas³⁰, cuya hermana era superiora de dicha comunidad religiosa.



10. Virgen y maestra

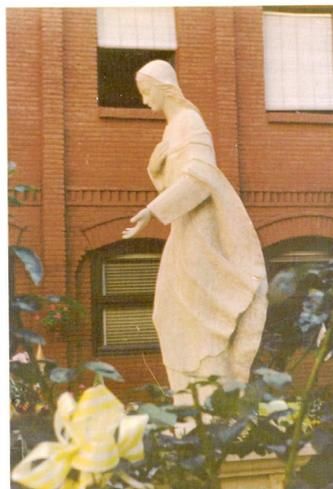
Año: 1970-75.

Material: madera.

Medidas: aprox. 150 cm altura.

Localización: colegio San Cernin, en Pamplona.

Comentario: se trata de una imagen de gran belleza y serenidad, que se realizó originariamente para el Centro de Cultura Francesa, germen del actual colegio en que se localiza. La iconografía presenta a María, sedente, con el niño Jesús de pie a su lado, atendiendo las enseñanzas de su madre. El Niño Jesús aparece representando con unos cuantos años ya. Estamos ante una escultura interesante, realizada con gusto y que denota la mano de un magnífico artista. En la actualidad se encuentra policromada con dudoso gusto; dicha policromía no es debida a Josep Blasco.



30. Agradezco a mi amigo y compañero, David Vesperinas Oroz, profesor en el Colegio Hijas de Jesús de Pamplona, la ayuda prestada en la localización y catalogación de las esculturas encargadas por su tío, don Javier Vesperinas.

11. Virgen con niño

Año: 1970-75.

Material: piedra artificial.

Localización: Barañain, centro del Opus Dei.

Comentario: la presente escultura representa a la Virgen María sedente, con el Niño Jesús en sus rodillas. Se trata de una iconografía muy repetida en el mundo del arte. La composición de Josep Blasco resulta atractiva, serena y dotada de una gran belleza formal.



12. Pareja de relieves

Año: 1973-75.

Material: piedra.

Medidas: 700 x 1400 cm cada uno.

Localización: ermita San Fermín de los Navarros, de Cullera (Valencia)

Comentario: ermita del Carmen, conocida popularmente como ermita de los navarros o de San Fermín de los navarros, se halla en la zona residencial del faro de Cullera. Esta denominación se debe a que fue construida por iniciativa de don Nazario Carriquiri, industrial navarro que en 1851 era contratista en las obras del muelle para descargadero y extracción de materiales del puerto de Valencia, y de los obreros de su tierra que le acompañaron.

13. Cristo resucitado

Año: 1975-80.

Material: madera.

Medidas: c. 100 cm altura.

Localización: Pamplona, seminario diocesano, aula magna.

Comentario: la obra que presenta el escultor concibe a Cristo resucitado, frontal, hierático, vestido con gran túnica, con los brazos abiertos en actitud de acogimiento, de canon estilizado y dotado de gran belleza formal. Originariamente estuvo ubicado en una capilla del seminario diocesano y, en la actualidad, preside el aula magna de dicho centro. Fue encargada en el rectorado de don Javier Vesperinas.



14. Virgen

Año: 1975-80.

Material: madera policromada.

Medidas: c. 200 cm altura.

Localización: Pamplona, seminario diocesano³¹.

Comentario: la presente imagen, de considerable tamaño, presenta a María frontalmente, en actitud de recogimiento y juntando las manos en sentido de oración. Obra de dimensiones considerables, majestuosa, con un tratamiento muy escultórico de rostro y ropajes. Originariamente se ideó para ser ubicada en la capilla principal del Seminario Diocesano de y, en la actualidad se localiza en una amplia sala lateral del centro. Fue encargada en el rectorado de Don Javier Vesperinas.



31. Agradecemos la atención y amabilidad de don Miguel Larrambeberé, actual rector del seminario de Pamplona, que nos brindó para catalogar estas obras.

15. Mural

Año: c. 1982.

Material: fibra de vidrio tratada con mármol.

Localización: tanatorio San Alberto, hoy en colección particular.

Comentario: este relieve, de considerable dimensión, se ubicaba originariamente en la escalera del tanatorio San Alberto de Pamplona. Tras una reforma, en el año 2013, el relieve fue eliminado de dicho lugar y hoy se conserva en colección particular. Dada la pluralidad del establecimiento la composición no podía tener simbología religiosa. Por ello se trata de un panel decorativo tratado con formas de líneas geométricas.



16. Virgen

Año: 1982.

Material: madera.

Medidas: 120 cm de altura.

Localización: parroquia de Burgui (Navarra).

Comentario: esta obra se localizaba originariamente en la capilla del tanatorio San Alberto de Pamplona. Tras unas reformas, en el año 2013, la imagen se donó a la parroquia de Burgui. La Virgen se presenta de cuerpo entero, con las manos abiertas en actitud de acogida, con rostro sereno y equilibrado. La escultura está dotada de gran belleza formal.



17. Hera

Año: 1985-90.

Material: poliéster.

Medidas: aproximadamente 55 x 68 cm.

Localización: Hera, centro de actividades y masajes³², calle Amaya de Pamplona (escaparate).

Comentario: la obra se ubicó originariamente en el exterior del anterior establecimiento de la marca, en la calle Aralar. La imagen sirve, además, de emblema de esta firma comercial. Se encuentra firmada en el reverso de la misma. En el momento de su catalogación, la conservación de la obra era bastante precaria, presentando grietas y desperfectos en la parte inferior. Obra interesante, dotada de gracia y expresividad.



18. Panadero

Año: 1980-85.

Material: madera.

Medidas: aprox. 100 cm de altura.

Localización: Berlys, fábrica de Mutilva.

Comentario: la presente obra se concreta en una figura de perfiles poco definidos, muy sintética y construida de manera sinuosa. Lleva en las manos una gran pala con largo mango, al estilo de las utilizadas en las panaderías para mover el pan de los hornos. Obra imaginativa, dentro de la línea de esculturas figurativas del autor sin rasgos individualizados y tendiendo a formas sintéticas. Se localiza en el acceso a las oficinas de esta industria.



32. Agradecemos a la dirección de este establecimiento las facilidades dadas a la hora de la catalogación de esta escultura.

19. Atletas

Año: 1988.

Material: fibra de vidrio.

Medidas: aprox. 130 cm altura.

Localización: gimnasio Koryo de Pamplona, hoy en colección privada.

Comentario: se trata de un conjunto de figuras que decoraban el escaparate de este centro deportivo pamplonés, representando pelotari, gimnasia artística, taekwondo y la figura del corredor, que estuvo en la inauguración del Museo de Navarra. Tras cerrarse dicho gimnasio, hoy se conservan en colección particular. Obras de diseño atractivo, dotadas de gran movilidad y dinamismo.



20. Baco

Año: c. 1990.

Material: poliéster y fibra de vidrio.

Localización: Pamplona, escalera de acceso al bar Subsuelo, en Plaza del Castillo.

Comentario: esta curiosa obra escultórica se localiza en la parte superior de las escaleras por las que se desciende al local de este establecimiento de ocio pamplonés. Se trata de una cabeza, de considerable volumen, encajada en la parte alta de la escalera. Obra de carácter abocetado pero que demuestra la capacidad técnica de este artista.



21. Monumento a Santiago Ramón y Cajal

Año: 1994.

Material: piedra y bronce.

Medidas: busto: 120 x 82 x 50 cm. Pedestal: 150 x 150 x 80 cm.

Localización: Pamplona, jardín del conjunto hospitalario de Navarra³³.

Comentario: la pieza consta de un elevado pedestal de forma cúbica trabajado en piedra, sobre el que se eleva un monumental busto en bronce que representa con una técnica impresionista, pero gran fidelidad física, los rasgos de Santiago Ramón y Cajal. En 1994, con motivo de las III Jornadas Ramón y Cajal, organizadas conjuntamente por el Colegio de Médicos de Pamplona y el Ateneo Navarro, se erigió dicho monumento.



22. Círculo del deporte

Año: 2003.

Material: hierro lacado.

Medidas del conjunto: 650 x 812 cm.

Localización: Pamplona, campus de la UPNA, junto al polideportivo³⁴.

Comentario: el conjunto escultórico simboliza una serie de valores que siempre deben de estar presentes en el mundo del deporte, como pueden ser la unión, la igualdad y la perfección. Las cinco piezas que forman el conjunto escultórico, de dimensiones considerables y rematadas en un gancho curvo, están policromadas, de acuerdo a los colores de la bandera olímpica, con tonalidades intensas. Una obra de pura abstracción, construida en base a formas, con símbolos.



33. Publicada en: VVAA, *Guía de escultura urbana en Pamplona*, Pamplona, Ayuntamiento, 2009. La ficha de la obra *Monumento a Santiago Ramón y Cajal* es debida a José Javier Azanza.

34. Publicada en: *ibíd.* La ficha de la obra *Círculo del deporte* es debida a José M^a Muruzábal.

